

**La Semana de la Pasión—En el Monte de los Olivos: Jesús Predice Otra Vez la Negación de Pedro  
(el jueves, 2 de abril, 33)**

Mateo 26:30–35	Marcos 14:26–31	Lucas 22:39	Juan 18:1a
<p>30 Y después de cantar un himno, salieron hacia el Monte de los Olivos.</p> <p>31 Entonces Jesús les dijo: “Esta noche todos ustedes se apartarán por causa de Mí, pues escrito está: ‘HERIRE AL PASTOR, Y LAS OVEJAS DEL REBAÑO SE DISPERSARAN.’ <a href="#">[Zac 13:7]</a></p> <p>32 Pero después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.”</p> <p>33 Pedro Le respondió: “Aunque todos se aparten por causa de Ti, yo nunca me apartaré.”</p> <p>34 Jesús le dijo: “En verdad te digo que esta <i>misma</i> noche, antes que el gallo cante, Me negarás tres veces.”</p> <p>35 Pedro le dijo: “Aunque tenga que morir junto a Ti, jamás Te negaré.” Todos los discípulos dijeron también lo mismo.</p>	<p>26 Después de cantar un himno, salieron para el Monte de los Olivos.</p> <p>27 Jesús les dijo: “Todos ustedes se apartarán, porque escrito está: ‘HERIRE AL PASTOR, Y LAS OVEJAS SE DISPERSARAN.’</p> <p>28 Pero después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.”</p> <p>29 “Aunque todos se aparten, yo, sin embargo, no <i>lo haré</i>,” Le dijo Pedro.</p> <p>30 Jesús le contestó: “En verdad te digo que hoy, esta <i>misma</i> noche, antes que el gallo cante dos veces, Me negarás tres veces.”</p> <p>31 Pero <i>Pedro</i> con insistencia repetía: “Aunque tenga que morir junto a Ti, no Te negaré.” Y todos decían también lo mismo.</p>	<p>39 Saliendo Jesús, se encaminó, como de costumbre, hacia el Monte de los Olivos; y los discípulos también Lo siguieron.</p>	<p>1a Después de decir esto, Jesús salió con Sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón,</p>

**La Semana de la Pasión—Getsemaní: Jesús Ora en el Huerto (el martes, 2 de abril, 33)**

Mateo 26:36–46	Marcos 14:32–42	Lucas 22:40–46	Juan 18:1b
<p>36 Entonces Jesús llegó con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a Sus discípulos: “Siéntense aquí mientras Yo voy allá y oro.”</p> <p>37 Y tomando con Él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse.</p> <p>38 Entonces les dijo: “Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quédense aquí</p>	<p>32 Llegaron a un lugar que se llama Getsemaní, y Jesús dijo a Sus discípulos: “Siéntense aquí hasta que Yo haya orado.”</p> <p>33 Tomó con Él a Pedro, a Jacobo (Santiago) y a Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse mucho.</p> <p>34 “Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte,” les dijo; “quédense aquí</p>	<p>40 Cuando llegó al lugar, les dijo:</p>	<p>1b donde había un huerto en el cual entró Él con Sus discípulos.</p>

<p>y velen junto a Mí.”</p> <p>39 Y adelantándose un poco, cayó sobre Su rostro, orando y diciendo: “Padre Mío, si es posible, que pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú <i>quieras</i>.”</p> <p>40 Entonces vino Jesús a los discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: “¿Conque no pudieron velar una hora junto a Mí? 41 Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.” 42 Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: “Padre Mío, si esta <i>copa</i> no puede pasar sin que Yo la beba, hágase Tu voluntad.” 43 Vino otra vez Jesús y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados <i>de sueño</i>.</p> <p>44 Dejándolos de nuevo, se fue y oró por tercera vez, y dijo otra vez las mismas palabras. 45 Entonces vino a los discípulos y les dijo: “¿Todavía están durmiendo y descansando? Vean, ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.</p>	<p>y velen.”</p> <p>35 Adelantándose un poco, se postró en tierra y oraba que si fuera posible, pasara de Él aquella hora. 36 Y decía: “¡Abba, Padre! Para Ti todas las cosas son posibles; aparta de Mí esta copa, pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que Tú <i>quieras</i>.”</p> <p>37 Entonces Jesús vino y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: “Simón, ¿duermes? ¿No pudiste velar ni por una hora? 38 Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.” 39 Él se fue otra vez y oró, diciendo las mismas palabras.</p> <p>40 Y vino Jesús de nuevo y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban muy cargados <i>de sueño</i>; y no sabían qué responder.</p> <p>41 Vino por tercera vez, y les dijo: “¿Todavía están durmiendo y descansando? Basta ya; ha llegado la hora; miren, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.</p>	<p>“Oren para que no entren en tentación.” 41 Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba, 42 diciendo: “Padre, si es Tu voluntad, aparta de Mí esta copa; pero no se haga Mi voluntad, sino la Tuya.” 43 Entonces se apareció un ángel del cielo, que Lo fortalecía. 44 Y estando en agonía, oraba con mucho fervor; y Su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra. 45 Cuando se levantó de orar, fue a los discípulos y los halló dormidos a causa de la tristeza, 46 y les dijo: “¿Por qué duermen?  Levántense y oren para que no entren en tentación.”</p>	
--	---	---	--

<p>46 ¡Levántense! ¡Vamos! Miren, está cerca el que Me entrega.”</p>	<p>42 Levántense, vámonos; ya está cerca el que Me entrega.”</p>		
--	--	--	--

**La Semana de la Pasión—Getsemaní: El Beso de Judas (el jueves, 2 de abril, 33)**

Mateo 26:47–56	Marcos 14:43–52	Lucas 22:47–54a	Juan 18:2–12
<p>47 Mientras Jesús estaba todavía hablando,</p> <p>Judas, uno de los doce (discípulos), llegó acompañado de una gran multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.</p> <p>48 El que Lo entregaba les había dado una señal, diciendo: “Al que yo bese, Él es; Lo pueden prender.”</p> <p>49 Enseguida se acercó a Jesús y dijo: “¡Salve, Rabí!” Y Lo besó.</p> <p>50 “Amigo, <i>haz</i> lo que viniste a hacer,” le dijo Jesús.</p> <p>Entonces ellos se acercaron,</p>	<p>43 En ese momento, mientras Jesús estaba todavía hablando, llegó Judas, uno de los doce <i>discípulos</i>, acompañado de una multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos.</p> <p>44 Y el que Lo entregaba les había dado una señal, diciendo: “Al que yo bese, Ese es; Lo prenden y se Lo llevan con seguridad.”</p> <p>45 Cuando llegó Judas, inmediatamente se acercó a Jesús y le dijo: “¡Rabí (Maestro)!” Y Lo besó.</p> <p>46 Entonces ellos</p>	<p>47 Mientras todavía estaba Él hablando, <i>llegó</i> una multitud, y el que se llamaba Judas, uno de los doce <i>apóstoles</i>, iba delante de ellos,</p> <p>y se acercó para besar a Jesús.</p> <p>48 Pero Jesús le dijo: “Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?”</p>	<p>2 También Judas, el que Lo iba a entregar (traicionar), conocía el lugar porque Jesús se había reunido allí muchas veces con Sus discípulos.</p> <p>3 Entonces Judas, tomando la tropa <i>Romana</i>, y a <i>varios</i> guardias de los principales sacerdotes y de los Fariseos, fue allá con linternas, antorchas y armas.</p> <p>4 Jesús, sabiendo todo lo que Le iba a sobrevenir, salió y les dijo: “¿A quién buscan?”</p> <p>5 “A Jesús el Nazareno,” Le respondieron. Él les dijo: “Yo soy.” Y Judas, el que Lo entregaba, estaba con ellos.</p> <p>6 Y cuando Él les dijo: “Yo soy,” retrocedieron y cayeron a tierra.</p> <p>7 Jesús entonces volvió a preguntarles: “¿A quién buscan?” “A Jesús el Nazareno,” dijeron.</p> <p>8 Respondió Jesús: “Les he dicho que Yo soy; por tanto, si Me buscan a Mí, dejen ir a éstos.”</p> <p>9 Así se cumplía la palabra que había dicho: “De los que Me diste, no perdí ninguno.”</p>

<p>echaron mano a Jesús y Lo arrestaron.</p> <p>51 Y uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo al siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja.</p> <p>52 Entonces Jesús le dijo:</p> <p>“Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que tomen la espada, a espada perecerán.</p> <p>53 ¿O piensas que no puedo rogar a Mi Padre, y Él pondría a Mi disposición ahora mismo más de doce legiones de ángeles?</p> <p>54 Pero, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras <i>que dicen</i> que así debe suceder?”</p> <p>55 En aquel momento Jesús dijo a la muchedumbre:</p> <p>“¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos para <i>asegurarse</i> que Me arrestaban? Cada día Me sentaba en el templo para enseñar, y no Me prendieron.</p> <p>56 Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas.”</p>	<p>echaron mano a Jesús y Lo prendieron.</p> <p>47 Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.</p> <p>48 Y dirigiéndose Jesús a ellos, les dijo:</p> <p>“¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos para <i>asegurarse</i> que Me arrestaban? 49 Cada día estaba con ustedes en el templo enseñando, y no Me prendieron; pero <i>esto ha sucedido</i> para que se cumplan las Escrituras.”</p>	<p>49 Cuando los que rodeaban a Jesús vieron lo que iba a suceder, dijeron: “Señor, ¿heriremos a espada?”</p> <p>50 Y uno de ellos hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha.</p> <p>51 Pero Jesús dijo: “¡Deténganse! Basta de esto.”</p> <p>Y tocando la oreja <i>al siervo</i>, lo sanó.</p> <p>52 Entonces Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos que habían venido contra Él: “¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos? 53 Cuando estaba con ustedes cada día en el templo, no Me echaron mano; pero esta hora y el poder de las tinieblas son de ustedes.”</p> <p>54a Después de arrestar a</p>	<p>10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco.</p> <p>11 Jesús le dijo a Pedro: “Mete la espada en la vaina.</p> <p>La copa que el Padre Me ha dado, ¿acaso no he de beberla?”</p> <p>12 Entonces la tropa <i>Romana</i>, el comandante y los guardias de los Judíos prendieron a Jesús, Lo ataron,</p>
--	--	--	---

Entonces todos los discípulos Lo abandonaron y huyeron.	50 Y abandonando a Jesús, todos huyeron. 51 Cierta joven seguía a Jesús, vestido <i>sólo</i> con una sábana sobre <i>su cuerpo</i> desnudo; y lo prendieron; 52 pero él, dejando la sábana, escapó desnudo.	Jesús, se Lo llevaron	
---	--	-----------------------	--

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California*  
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>